



CRÍTICA DE LIBROS:

Shelley, Louise; Scott, Eik R. y Latta, Anthony (ed.) (2007):
Organised Crime and Corruption in Georgia,
Abingdon, Routledge
ISBN: 9780415368216. 129 pp.

Antonio Marquina¹
Director de UNISCI

Copyright © UNISCI, 2008.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

Este es un libro de muy notable actualidad y que nos presenta una de las caras menos aireadas de Georgia, el alto grado de corrupción existente y el papel del crimen organizado en este Estado y, con ello, los serios problemas a superar para su homologación con el mundo occidental. El libro tiene una garantía de seriedad al estar la investigación de alguna manera apoyada por el Centro de Estudios sobre el Crimen Transnacional y la Corrupción.

El libro está dividido en seis capítulos centrados en la corrupción, el contrabando, el crimen organizado, la reforma de las fuerzas policiales y culmina con un capítulo sobre la Revolución de la Rosa y sus intentos poco fructuosos de controlar la corrupción. El libro, además, incluye una bibliografía que podría haber sido algo más extensa.

El libro desde su capítulo introductorio nos presenta un panorama bastante desolador de este Estado. No se han llevado a cabo reformas profundas en el sistema político y de gobierno y las reformas de Saakahsvili no han sido efectivas.

Tampoco las guerras internas y los problemas separatistas han ayudado en la transformación de Georgia y su conversión en un Estado de derecho. Los tráfico ilícitos de todo tipo, las privatizaciones para enriquecer a los gobernantes en colusión con las mafias, el fracaso estrepitoso de Sheverdnadze en este campo, la ausencia de control o controles efectivos, una burocracia corrupta e ineficiente, el deterioro del sistema educativo, de las

¹ Antonio Marquina Barrio es Catedrático de Seguridad y Cooperación en las Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, y Director de UNISCI. Sus principales líneas de investigación son la seguridad en Europa, el Mediterráneo y Asia-Pacífico, y el control de armamentos.

Dirección: Departamento de Estudios Internacionales, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, UCM, Campus de Somosaguas, 28223 Madrid, España. *E-mail:* marioant@cps.ucm.es.



infraestructuras y de los bienes públicos que ha de administrar y proporcionar un Estado son una realidad endémica en Georgia.

Los intentos de Saakashvili de controlar y poner coto a esta situación no han sido satisfactorios. Muchas formas de corrupción de anteriores períodos todavía perduran y la colusión entre mafias y mundo político se ha trasladado en buena parte del Gobierno al Parlamento.

Tampoco la ayuda exterior sale bien parada en el libro

El resultado es devastador para este Estado. Los nombramientos para la administración de los bienes públicos se hacen por clientelismo, no por competencia de los candidatos y por su cualificación. Aunque en los gobiernos del presidente Saakashvili los puestos ministeriales hayan sido ocupados por personas educadas en Occidente, esto no ha constituido una garantía para el avance en las reformas. Lo que uno hace, el sucesor lo deshace. Faltan cuadros competentes. A esto se añade la persistencia de los conflictos en Abkhasia y Osetia del Sur que alimentan todo tipo de contrabandos y tráfico ilícitos. En este contexto Rusia encuentra un campo abonado para toda clase de maniobras. El crimen organizado es claramente un problema de seguridad mayor para Georgia.

El libro es una buena fuente de información sobre las estructuras del crimen organizado, los grupos de contrabandistas, grupos armados y criminales que operan en Abkhasia y Osetia del Sur, o la complicidad de las fuerzas de paz de Rusia, y el papel y colusión de los gobiernos secesionistas de Abkhasia y Osetia del Sur.

El capítulo sobre la reforma de la policía es también revelador. La reforma de la educación en la Academia de policía, la reforma de la policía de patrulla, el despido de 16.000 policías y los problemas que han creado, la falta de coordinación y mala organización, son elementos que se anulan unos a otros y permiten a los autores del quinto capítulo afirmar que los grupos criminales están cobrando fuerza.

El libro se cierra con un último capítulo sobre la Revolución de la Rosa cuya autora es Londa Esadze, coordinadora desde 2002 del proyecto sobre Georgia, el blanqueo de dinero y crímenes económicos en el Centro de Estudios sobre el Crimen Transnacional y la Corrupción. La crítica a Saakashvili y su falta de motivación política en la lucha contra la corrupción es un punto significativo a resaltar, como lo es la afirmación de que la prevención se ha acabado basando en el temor más que en los cambios de actitudes y mejoras en la actividad de los funcionarios, las restricciones a la actividad de los jueces, falta de profesionales a todos los niveles y el intento de controlar la opinión pública. El capítulo explica también las razones para un cierto optimismo en función de algunas reformas realizadas en la policía y en la Cámara de Control, pero llama la atención sobre la posibilidad de que los cambios positivos desaparezcan si no se mantiene el proceso de reformas que parecen haberse paralizado.

El libro constituye una buena fuente para el entendimiento de las dificultades existentes en este Estado, el arduo camino a recorrer y dificultades para su homologación con los Estados Occidentales, un trasfondo poco conocido del separatismo de Abkhasia y Osetia del Sur y el juego de actores estatales y no estatales en esta zona del Cáucaso y que proyectan luz a la guerra que ha tenido lugar en agosto de 2008.



Se echa de menos un estudio más a fondo del impacto y conexiones regionales de este crimen organizado incluyendo no solo a los Estados del Cáucaso sino a Rusia y Turquía. El capítulo tercero escrito por Louise Shelley es, en este sentido, muy insuficiente.